



## Usos del mangle en los barrios Gaitán y Bahía el Uno del municipio de Turbo Antioquia

Marisol Ruíz Hinstroza  
marijol23@hotmail.com

Carmen Alexa Villegas Ramos  
kalex\_1991@live.com

### Resumen

Muchas investigaciones realizadas en el municipio de Turbo, por corporaciones como CORPOURABÁ, registran el deterioro y pérdida significativa de los bosques de manglar, ubicados en los lugares conocidos como: El barrio Gaitán o Bahía Turbo y el corregimiento Bahía el Uno, ubicado a las afueras del municipio, por factores como la contaminación ambiental y la tala del mismo. Por ello, este trabajo explica los usos que las comunidades mencionadas le dan al mangle y las relaciones que

entablan con este hábitat, a través de algunas conversaciones entabladas con los residentes de esta zona y de la observación de los espacios en donde crece y vive este bosque, que evidenciará que los usos de esta planta van más allá del corte de madera para construcción de viviendas pues en ocasiones la salud y, generalmente, la alimentación de estas personas depende de este bosque tropical.

**Palabras claves:** Turbo, manglares, antropología social, etnobotánica.

## Introducción

Turbo es un municipio colombiano ubicado en el Urabá antioqueño. Posee gran diversidad en recursos naturales, entre los que cabe destacarse el bosque de manglar que se compone de especies como la *Rhizophora mangle* o mangle rojo, la *Avicennia Germinans* o mangle negro, la *Laguncularia racemosa* o mangle blanco, la *Pelliciera Rhizophorae* o Mangle Piñuelo, que es de la especie que menos distribución tiene en el golfo de Urabá y la *Conocarpus Erectus* o Mangle botón (CORPOURABA.2013), siendo los nombres de las especies que aquí se presentan los más conocidos a nivel mundial.

Pero estos bosques de manglar, desde hace algunas décadas, vienen sufriendo un proceso de deterioro, debido a factores como la contaminación y la deforestación. Por tal razón este trabajo recurre a la etnobotánica, que permite analizar las relaciones que el hombre establece con las plantas, no sólo en función de usos, sino también para tener un acercamiento, según Nates (1999, p. 2), con “los discursos que reflejan la realidad que el individuo está viviendo y sobre la cual no necesariamente quiere compartir al “forastero investigador”<sup>4</sup>. Por ello, la pregunta central de este

4 Rescatado de [http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=com\\_content&task=view&id=201&Itemid=201](http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=com_content&task=view&id=201&Itemid=201) el día 25/06/15

trabajo es ¿cuáles son los usos que las comunidades del corregimiento Bahía el Uno y el barrio Gaitán le dan al mangle? que será respondida a continuación gracias a la participación, en este proceso de investigación, de algunos miembros de la comunidad que expresaron, a los miembros del grupo de trabajo, el conocimiento que poseen sobre este nicho ecológico.

### Fitogeografía del mangle

Los manglares son ecosistemas de bosque localizados en los litorales tropicales, según la Universidad de Cantabria, “formados por una veintena de especies que crecen en la franja intermareal, en aguas con un contenido en sal próximo a 3,5%, y que quedan semisumergidos en cada pleamar”<sup>5</sup> (P.5). El ambiente adecuado para la pervivencia de los manglares son, según Cortez et al (2011, p.1) “los suelos fangosos en aguas relativamente tranquilas, en bahías, estuarios, lagunas costeras, ensenadas y esteros”.

De allí que una de las características más importantes de los manglares sea su tolerancia a la salinidad, siendo las especies con menos tolerancia a estos escenarios, aquellas que se ubican en las riberas de los ríos, retiradas de

5 Rescatado de <http://ocw.unican.es/ciencias-sociales-y-juridicas/biogeografia/materiales/tema-6/6.3.4-el-litoral-de-los-tropicos-manglares-y/eldia%2025/06/15>

la costa marina. Según Cortéz et al (2011, p.1) “Se localizan en sectores donde las condiciones se caracterizan por temperaturas altas y constantes; normalmente están restringidos a latitudes entre los 30°norte y 30° sur”.

### Especies del mangle

De las especies de mangle mencionadas anteriormente, los habitantes de Bahía el Uno y Bahía Turbo sólo reconocen tres tipos, como lo plantea uno de los interlocutores, que será llamado “Leñador”, mientras apunta con su dedo para mostrar los diferentes especies de ese árbol en ese ecosistema, diciendo: “Pues sí, ese mangle es mangle bobo, ése es el mangle canillón y ese es el mangle humo.”, siendo el mangle canillón o colorado la *Rhizophora Mangle*, el mangle bobo la *Laguncularia Racemosay* el mangle humo la *Avicennia Germinan*.

En el caso del mangle bobo, sus características son que sus semillas son pequeñas, nacen en las ramificaciones del tallo, las cuales tienen el mismo color de sus semillas, el mangle humo tiene el tronco de color beige y sus semillas son pequeñas, de color vender olivo, mientras que el mangle colorado, recibe su nombre de un líquido que segrega su tronco y sus semillas son grandes, alargadas y de color verde oscuro. Según “Leñador”, esta última especie de mangle, también recibe el

nombre de canillón, puesto que “él es grueso...mírale las patas, bueno las ramas, ellas se desprenden de arriba, como si fuera un pulpo, por eso se le dice así”.



Foto 5. Río Suriquí, ubicado en la planicie fluvial del sur de bahía Colombia. Foto de Jhon Jairo Ramirez Padilla 10/2013



Foto 3. Barrio Gaitán. *Avicennia Germinans* (Mangle humo).Foto personal. (02/03/2014)

### Mangle: usos, generalidades

Los bosques de manglar ofrecen diversas especies de animales (peces, crustáceos, moluscos), de los que habitantes del barrio Gaitán y el corregimiento Bahía el Uno se abastecen tanto para la venta como el consumo, aunque, como plantea otro de los interlocutores, que será llamado “Pescador”:

Aquí los pescadores son poquitos, porque al menos ellos solo viven de

su pesca, por ejemplo, uno de los vecinos sale y pesca y lo que coge es para su casa, entonces los que venden el pescado son personas de otros lugares que se meten al mar a pescar, pero no viven acá.

Entonces, aunque una de las actividades económicas en las zonas de manglar sea la pesca, sin lugar a duda, la actividad económica central, que relaciona a los habitantes de Bahía el Uno y el barrio Gaitán, es el corte de madera, para su posterior venta, pues en el municipio se realizan construcciones, enterrando la madera para que ésta sirva de soporte a las obras, ya que gran parte del terreno del municipio es inestable, pues como plantea “Pescador” “...todas las construcciones tienen que llevar pilotes en todas las columnas de las casas... La única parte aquí en Turbo donde no se necesitan los pilotes es por allí por La Lucila, porque están en tierra firme”.

Además del uso anteriormente mencionado, en ambas comunidades se cree que el mangle tiene propiedades medicinales, las cuales desconocen, pero se sabe que se usa la cáscara del tronco para preparar remedios caseros, práctica atribuida a “los mayores” quienes llevan mucho más tiempo de vivir en estos espacios, tal como cuenta “Pescador” cuando plantea que “se hacen bebidas de la concha del mangle que, según dicen,

sirve para los riñones. Pero en el corregimiento de Bahía el Uno, con la madera también se elabora carbón, tanto para uso de la comunidad, como para la venta, pese a que el beneficio económico es bajo pues, dice “Pescador”:

El carbón uno lo hace quemando los palos de mangle y va y lo vende a las señoras que hacen las arepas, porque ellas son las únicas que lo compran. Uno lo hace por necesidad, pero eso no le deja a uno es nada.

Pero, tanto para la venta de madera y la realización de construcciones como para la elaboración de carbón, hay preferencias en cuanto a las especies de mangle con respecto a cada actividad económica. El preferido para la elaboración del carbón es el mangle humo, aunque las tres especies son usadas, mientras que para las construcciones, el que más se vende es el mangle colorado o mangle canillón. “Leñador dice:

Aquí generalmente el que más se utiliza en todos los barrios de Turbo es el mangle canillón o mangle rojo, digámoslo así porque tengo que incluirme, que ya uno en la elaboración de la estructura así uno coge y mete mangle humo, mangle bobo, pero el preferido es el mangle colorado.

El corte de madera es una actividad realizada por los hombres, quienes se unen y en grupos salen en busca de este material, como lo plantea “Leñador”: “...eso salen de aquí una partida por ahí entre 4 y 5 personas para un palo grande y allá van y lo cortan y lo traen aquí otra vez”, situación que plantea, además, la necesidad de solventar las necesidades de todo un grupo, lo que incrementa la tala de dichos árboles. Pero estos leñadores no tienen vía libre para realizar el corte de la madera, pues entidades públicas como CORPOURABÁ realizan proyectos de intervención con el fin de disminuir la tala de estos árboles. Algunos miembros de las comunidades se ven beneficiados con iniciativas como la de los guardabosques. Leñador comenta: “Si, uno al menos recibe muchos beneficios por la cuestión del mangle, porque salen muchos proyectos... ayudas por ser guardabosques”

Con respecto a la calidad de la madera del mangle, los habitantes del corregimiento de Bahía el Uno y del barrio Gaitán tienen varias consideraciones: la madera del mangle no es la mejor opción para usar en las construcciones, según el testimonio de “Leñador”: El palo de esos de mangle que está fuera del agua se pudre. Ese palo puede tener más o menos por ahí, que tenga por ahí el año y mira como está ese palo, ya lo tiene la polilla mal, la polilla los daña,

la humedad, bueno es que la polilla y la humedad destruyen esa parte ahí.

Pese a esta situación, la gente sigue usando esta madera, que solamente se halla en las afueras del municipio. “Leñador” afirma: “Si, es que la gente parece que se hubiera enamorado de ese palo, porque al menos a los dueños de su obra les gusta esa madera”.

“Leñador” también menciona que la madera del mangle, que se usa para sostener la construcción (pilotes), deben cambiarse constantemente, su función dura alrededor de uno a tres años, pues si se encuentra en contacto con el agua, la madera empieza a crecer: Cada año, cada año y pico, dependiendo la calidad del material, porque vea, ese palo como está ahí le dura a uno de dos a tres años... ellos no se quedan ahí, ellos siguen más, hasta que ya no sirven. Un palo grande y grueso.

Para los habitantes del barrio Gaitán, los bosques de mangle no benefician a los pescadores, pues para realizar esta actividad, es necesario ir fuera del municipio, dado que cerca de sus casas, lugar donde se encuentran los manglares, no hay peces grandes, los cuales son aptos para la venta, situación de la que “Pescador” está completamente enterado, pues en su quehacer, también acostumbra salir de estos territorios, es decir, de

los alrededores de su hogar y tiende a encontrarse con los cortadores de madera, y dice: “Son poquiticos, porque ellos solo viven de su pesca, pero los que pescan y cortan madera, esos si se benefician, de resto no”. A diferencia de uno de los habitantes de Bahía el Uno, quien propone que en su comunidad, todos de manera directa o indirecta, se benefician del mangle, pues aunque se usa mucho más para obtener madera, el mangle sirve, según lo expresa “Pescador”:

...criadero de peces...si usted se asoma ve una gran cantidad de peces pequeños, que se quedan allí hasta que se ponen grandes y luego se van mar a dentro, pero esta temporada no es buena para pescar, este verano está muy duro. Uno del mangle saca carbón, se busca unos pesitos, porque no hay otras formas de empleo, acá no tenemos trabajo y en él uno consigue comida, plata y puede construir las casas.

#### Deforestación e ilegalidad

Las cantidades de árboles de mangle que deben ser cortados para poder llevar a cabo estas actividades económicas son considerables, como plantea “Leñador”: “en cualquier hora o media hora se pueden hasta cortar 100, 200 palos”, entonces ésta, la tala de árboles se convierte en uno de los factores causantes de la actual alarma ambiental que, según Blanco et al (2013), pone en peligro a las diversas especies animales y ocasiona

la erosión de las playas.

Suele culparse a las comunidades que viven en estas áreas, pero tal como lo plantea “Leñador”, la responsabilidad también recae en los compradores de este material, pues realizan grandes pedidos:

La gente particular son las que buscan sus obras con esas maderas, por ejemplo la gente pide 700, 800, 1000 palos de ese mangle y entonces uno acá viene y les revuelve un poquitico de ese mangle bobo pero poquito, porque más que todo es el mangle canillón.

Pese a ser una actividad ilícita (el corte de mangle) como lo estipula CORPOURABÁ. (2013), los habitantes de ambas comunidades se valen de algunas estrategias para poder cortar los árboles: Una es no hacerlo en los alrededores de las comunidades, pues sería muy evidente, aunque como proponen los interlocutores, las entidades de protección del mangle, desde hace algunos meses han cesado sus actividades. También camuflan el mangle entre otras clases de madera cortada, pues como van a conseguirla a las afueras del municipio, en su regreso deben pasar por la base militar de la infantería marina, quienes supervisan la entrada y salida de todo tipo de material del municipio.

Si estos descubren madera de mangle, en las canoas, como cuenta “Leñador”, ésta es decomisada y ellos son llevados a la inspección; otra de las estrategias empleadas es: “Pues, cuando uno va a cortarlo se viene tipo seis de la tarde para pasar por ahí por la armada por ahí tipo ocho o nueve de la noche y así nadie le pillá a uno los palos de mangle”.

Ambas comunidades tienen conocimiento de la prohibición del corte del mangle, pero este se ha convertido en su forma de sustento diario. Por ello, a la pregunta por el deterioro del ecosistema de manglar, desde cada comunidad se establece una explicación, tanto para continuar talando los bosques, como para explicar los motivos de esta alerta ambiental. En primer lugar, “Leñador” plantea:

¿Mucho mangle? Muchísimo, vea eso acá en las bahías el mangle se va destruyendo porque la marea como dice uno se va llevando el mangle a la orilla, pero si hay mucho mangle, es que es más, son selvas de mangle.

Luego se le pregunta por el tiempo que lleva viviendo en el barrio, a lo que responde: “yo llevo 9 años de estar viviendo acá en Turbo, pero siempre he trabajado cortando madera”. Ésta es una forma de justificar la tala, pero esta situación se debe al espacio en que habita este individuo, pues en

muchas de las casas de los habitantes del barrio, como este interlocutor plantea, hay mangle y es abundante alrededor de la bahía, además, el tiempo que lleva viviendo en este lugar, es posible no sea tanto como para notar la transformación de este espacio.

Mientras que, a la misma pregunta, “Pescador” contesta: “Claro, es que mire esto acá y dígame ¿usted ve mangle? Yo acá solo veo potreros y antes esto estaba lleno de mangle canillón, pero la gente no cuida nada”. Aquí se plantea un proceso de cambio en los bosques de mangle, del que posiblemente esta persona tenga conocimiento, proponiendo que aunque esta actividad es la única fuente de ingresos de su familia y las de la comunidad, no hay control con respecto a la tala del mangle, siendo este inconveniente no un problema reciente, sino de años atrás.

#### Consideraciones finales

Para este ejercicio de investigación, llevado a cabo en el barrio Gaitán y el corregimiento Bahía el Uno en el municipio de Turbo Antioquia, el grupo de investigación se planteó responder la siguiente pregunta: ¿cuáles son los usos que las comunidades del corregimiento Bahía el Uno y el barrio Gaitán le dan al mangle? a la que se le dio respuesta a partir de algunas entrevistas realizadas a miembros de la

comunidad, quienes expusieron que los usos directos son, desde el más común que es el uso de la madera de los árboles de mangle, la elaboración de carbón; y otros no tan comunes, como lo son las bebidas medicinales.

Aunque también existen otros modos de obtener beneficios a través del mangle, los cuales están respaldados por las políticas de protección existentes con respecto a este tipo de ecosistemas, como lo es la participación en proyectos de entidades públicas, quienes ofrecen trabajos como guardabosques, buscando la protección de estos nichos ecológicos, que además se convierten en fuente de alimentos para estas comunidades. Siendo estas actividades, de carácter

económico en su mayoría, el inicio al acercamiento de formas de clasificación y caracterización, las cuales posteriormente se verían reflejadas en las formas de nombrar a las especies de mangle situadas en estas zonas.

#### Bibliografía

A, Sánchez. R, Álvarez. S, Arvalho & O, Pinzón. (2009). Aspectos fitosanitarios de los manglares del Urabá Antioqueño, Caribe colombiano. PANAMJAS. Vol 4(3), 339-346.

CORPOURABÁ. (2013). Proyecto zonificación y ordenamiento de los manglares de Urabá, Antioquia. Apartadó: Litografía Élite

D, Cortéz & J, Rangel. (2011). Los bosques de mangle en un gradiente de salinidad en la bahía de Cispatá - Bocatinajones, departamento de Córdoba, Colombia. Caldasia. Vol 33(1). 155-176.

J, Blanco., A, Taborda., V, Amortegui., A, Arroyabe., A, Sandoval., E, Estrada. Y, Leal., J, Vásquez. & A, Vivaz. (2013). Deforestación y sedimentación de los manglares del golfo de Urabá: Síntesis de los impactos de la fauna macrobéntica e íctica en el delta del río Turbo. Gestión y Ambiente. Vol 16(2), 19-32.

Sánchez, P., G, Ulloa., R. Álvarez. (2000). Lineamientos estratégicos para la

conservación y uso sostenible de los manglares de Colombia. Ministerio del Medio Ambiente, ACOFORE, OIMT. 290

#### Cibergrafía

B. Nates. De lo Etno a lo Botánico: algunas reflexiones sobre la Etnobotánica dentro del marco de las etnociencias. Recuperado de <http://bit.ly/1IcUj5x> el día 25/06/15

Universidad de Cantabria. El litoral de los trópicos: Mangles y arrecifes coralinos. Recuperado de: <http://bit.ly/1IxYLPT> el día 25/06/15

Citación: Ruiz, M. & Villegas, C (2015). "Usos del mangle en los barrios Gaitán y Bahía del Municipio de Turbo, Antioquia". Kogoró: Revista de estudiantes de Antropología, No. 7. Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de ciencias sociales y humanas, Departamento de Antropología, noviembre, pp, 28- 37